

## GRAN ANGULAR

# De miles de agravios y un réquiem

RAÚL RODRÍGUEZ CORTÉS



**D**OS MESES de ocurridos cumplirán mañana los abominables hechos de Iguala y nada cierto se sabe de los 43 jóvenes "levantados" por policíasicarios y entregados a sicarios-policías que los desaparecieron y presumiblemente calcinaron, por órdenes del entonces alcalde perredista de Iguala, **José Luis Abarca**, según la versión de "la increíble pira" (Proceso dixit), armada y explicada por el procurador **Jesús Murillo Karam**.

También mañana, **Enrique Peña Nieto** dará a conocer lo que dijo será una serie de acciones de fondo para evitar que se repitan hechos como los de Iguala, y que el secretario de Gobernación, **Miguel Ángel Osorio Chong**, adelantó será "una reforma del Estado de derecho" (lo que en términos simples es el irrestricto respeto de todos a las leyes), cuya permanente violación es causa de la crisis que enfrentan su gobierno y el país, según el diagnóstico del círculo más cercano al Presidente, grupo tan cerrado y limitado, no sólo en número sino en capacidades, que ya ni le permite ver la realidad.

Pero ¿es la violación del Estado de derecho la razón de fondo de la crisis del gobierno de Peña Nieto? Aun sin saber a ciencia cierta las medidas que aplicará para hacerlo más eficaz

y si éstas incluyen la renuncia de algunos integrantes del gabinete.

El grito desesperado de los padres de Ayotzinapa es un reclamo de justicia: castigo a los verdaderos culpables de su desaparición y, si se demuestra, de su asesinato, y una investigación que pruebe con solidez las razones por las cuales fueron secuestrados y cuál fue su paradero, sin que sus contradicciones, la soberbia de la autoridad y las premuras políticas y mediáticas, sugieran encubrimientos como los muchísimos ocurridos a lo largo de la historia.

Y un reclamo de justicia no es tan solo la aplicación a rajatabla de la ley. Ésta, por supuesto, debe ejecutarse, pero la justicia es dar satisfacción al agravio que la demanda.

Los padres de Ayotzinapa están profundamente agraviados. ¿No lo estaría usted si algo similar hubiera ocurrido con sus hijos? El agravio de Ayotzinapa se convirtió así en el punto de encuentro de las manifestaciones de los últimos días, no sólo por solidaridad, sino porque ahí confluyen ahora los muchísimos agravios de que hemos sido víctimas los mexicanos.

¿Acaso no son agravios archivados en tribunales los muertos de Tlatelolco y los del Jueves de Corpus, las desapariciones y crímenes de la "guerra sucia", la matanza de campesinos en Aguas Blancas o la de indígenas en Acteal, la muerte de los bebés de la guardería ABC de Hermosillo, el abandono de los mineros sepultados en Pasta de Conchos, la contaminación por desechos tóxicos en el río Sonora, la represión en

Oaxaca y en Atenco, y más recientemente la bofetada de la "casa blanca", adquirida por la esposa del Presidente, en condiciones muy favorables, a un empresario que fue su proveedor en el Estado de México y que ganó la licitación del tren rápido a Querétaro repentina y sospechosamente revocada?

En el fondo, pues, están los agravios, los enumerados y los innumerables que a lo largo de la historia hemos recibido los mexicanos de a pie por parte de sus élites soberbias y de sus instituciones.

¿Nos desagrararán las medidas y cambios que se anuncian mañana? Esa es la pregunta y la respuesta nos dirá si esa es la solución a la crisis.

**INSTANTÁNEA. RÉQUIEM AL PRD.** Al momento de cerrar esta columna se conocía la decisión de Cuauhtémoc Cárdenas de renunciar al PRD, el partido cuya fundación encabezó hace 25 años, que se convirtió en el referente de la izquierda electoral y que una 'tribu', la de 'Los Chuchos', claudicante y convenenciera, tiene al borde de su desaparición, según lo advirtió el propio ingeniero al demandar la renuncia de Carlos Navarrete y la dirigencia nacional del partido. En la mañana se había dado un "diálogo" decepcionante, en el que Navarrete soltó un borbotón de demagogia en la que jamás tocó el planteamiento de la renuncia. Era lógico que si no se iba Navarrete, se iba Cárdenas. Y así ocurrió. Es un golpe demoledor que dará lugar a una desbandada. 'Los Chuchos' le apostaron al "rupturismo" y con el cascarón, entonces, se habrán quedado **Jesús Ortega** y sus secuaces.

Twitter: @RaulRodriguezC  
rrodriguezangular@hotmail.com  
www.raulrodriguezcartes.com.mx

